

## Oráculos

### Introducción

Como una característica más de religión politeísta griega, para conocer la voluntad de los dioses sobre estados e individuos, respecto al presente, al pasado y, sobre todo, al futuro, existían a lo largo de toda Grecia ciertos lugares vinculados al santuario de un dios. Tales lugares se denominan oráculos, al igual que las profecías en ellos emitidas, y tienen un origen muy antiguo.

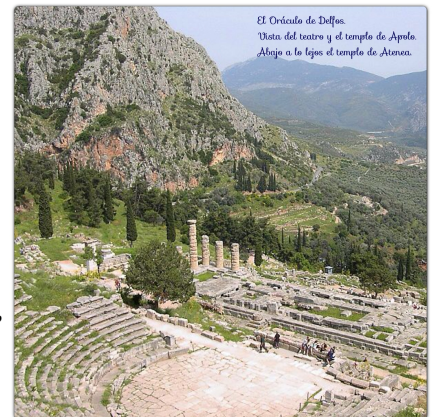
*Manifiesta, deponiendo todo temor, el vaticinio que sabes; pues ¡por Apolo, caro a Zeus; a quien tú, Calcante, invocas siempre que revelas oráculos a los dánaos!*<sup>1</sup>

En principio se trataba simplemente de lugares donde la naturaleza presentaba alguna peculiaridad que pudiera deberse a una presencia divina (una gruta, un bosque, una fuente...). Con el tiempo, ese lugar se fue haciendo más famoso y se fue edificando a su alrededor primero un pequeño santuario y más tarde otros edificios que llegaron a constituir en algunos casos como el del Oráculo de Delfos un complejo de dimensiones espectaculares. Los dioses a los que suelen estar dedicados los oráculos son Zeus, Apolo y Atenea principalmente.

### El Oráculo de Delfos

El Oráculo de Delfos estaba consagrado a Apolo. Estaba situado en las laderas del Parnaso y según la leyenda, éste se había apropiado del lugar tras matar a la serpiente Pitón que lo dominaba y había tomado por ello el epíteto de "pítico".

Desde la época arcaica el oráculo fue muy famoso aunque Homero no lo cita explícitamente. Heródoto en cambio, cuando habla de la formación del impero persa y su expansión hacia el oeste a lo largo del siglo VI a. C., nos cuenta muchas anécdotas relacionadas con este oráculo. Es muy famoso el fragmento en que Cresos, el rey lidio, quiere saber cuál de los oráculos de la antigüedad es el más fiable<sup>2</sup>. El resultado es que lo es el de Delfos al igual que el de Anfiarao en Tebas.



El oráculo atendía las visitas para consulta cada diez días más o menos y en invierno cerraba. Todo el mundo podía consultar al oráculo después de haber seguido unos ritos de purificación lavándose en

<sup>1</sup> Homero 1,81

<sup>2</sup> Heródoto. Historia 1 46. "Con esta idea quiso hacer prueba de la verdad de los oráculos, tanto de la Grecia como de la Libia, y despachó diferentes comisionados a Delfos, a Abas, lugar de los Focéos, y a Dodona, como también a los oráculos de Anfiarao y de Trofonio, y al que hay en Branchidas, en el territorio de Mileto. Estos fueron los oráculos que consultó en la Grecia, y asimismo envió sus emisarios al templo de Ammon en la Libia. Su objeto era explorar lo que cada oráculo respondía, y si los hallaba conformes, consultarles después si emprendería la guerra contra los persas. XLVII. Antes de marchar, dio a sus emisarios estas instrucciones: que llevaran bien la cuenta de los días, empezando desde el primero que saliesen de Sardes; que al centésimo consultasen el oráculo en estos términos: «¿En qué cosa se está ocupando en este momento el rey de los lidios, Cresos, hijo de Alyattes?» y que tomándolas por escrito, le trajesen la respuesta de cada oráculo. Nadie refiere lo que los demás oráculos respondieron; pero en Delfos, luego que los lidios entraron en el templo e hicieron la pregunta que se les había mandado, respondió la Pitia con estos versos:

*Sé del mar la medida, y de su arena  
El número contar. No hay sordo alguno  
A quien no entienda; y oigo al que no habla.  
Percibo la fragancia que despidе  
La tortuga cocida en la vasija  
De bronce, con la carne de cordero,  
Teniendo bronce abajo, y bronce arriba.*

XLVIII. Los lidios, tomando estos versos de la boca profética de la Pitia, los pusieron por escrito, y volviéronse con ellos a Sardes. Llegaban entretanto las respuestas de los otros oráculos, ninguna de las cuales satisfizo a Cresos. Pero cuando halló la de Delfos, la recibió con veneración, persuadido de que allí solo residía un verdadero númen, pues ningún otro sino él había dado con la verdad. El caso era, que llegado el día prescrito a los emisarios para la consulta de los dioses, discurrió Cresos una ocupación que fuese difícil de adivinar, y partiendo en varios pedazos una tortuga y un cordero, se puso a cocerlos en una vasija de bronce, tapándola con una cobertera del mismo metal. XLIX. Esta ocupación era conforme a la respuesta de Delfos. La que dio el oráculo de Anfiarao a los lidios que la consultaron sin faltar a ninguna de las ceremonias usadas en aquel templo, no puedo decir cuál fuera; y solo se refiere que por ella quedó persuadido Cresos de que también aquel oráculo gozaba del don de profecía."

las aguas de la fuente Castalia, que estaba en el propio recinto y haber hecho un pequeño sacrificio.

Pero las consultas no eran todas iguales. Las más sencillas eran las que respondían a preguntas de respuesta "sí/no". Estas eran resultas por el sistema de "habas blancas/habas negras", es decir, los sacerdotes extraían un haba de un saco lleno y la respuesta del dios dependía del color del haba extraída. El azar dentro del santuario se consideraba que no era tal sino la expresión de la voluntad del dios.

Pero lo que dotaba de mayor fama al oráculo eran las preguntas que exigían respuestas más largas y complejas. El libro de Heródoto está lleno de anécdotas relacionadas con estas preguntas y sus respuestas.

Podían hacer consulta individuos en nombre propio, para tratar temas personales, o representantes de las ciudades para hacer preguntas de estado, relativas a la guerra o la paz o cosas similares. La literatura está llena también de alusiones al oráculo, de consultas de los reyes respecto a los nacimientos de los hijos o los destinos de sus ciudades (Edipo y toda la tradición de la ciudad de Tebas, por ejemplo).

Las respuestas eran dadas por Apolo a través de una sacerdotisa denominada Pitia que se sentaba sobre un trípode en un recinto subterráneo del templo de Apolo, el "adyton", y allí recibía la respuesta del dios. Esta respuesta solía ser incomprensible por lo que luego los sacerdotes del santuario la interpretaban y daban una respuesta definitiva en verso. Es bien conocido que muchas de estas respuestas eran ambiguas de modo que la reputación del santuario siempre podía salvarse aduciendo un error de interpretación. Famosa es la anécdota de Creso, rey de Lidia, quien al preguntar si debía atacar Persia obtuvo la respuesta de que, haciéndolo, destruiría un gran imperio. Y así fue, Creso atacó y acabó con un imperio: el suyo propio, el de Lidia.

Cuando la consulta era hecha por una ciudad o por un ciudadano rico, era costumbre dejar un donativo que, en muchas ocasiones, podía ser de una cuantía considerable. Esos donativos se dejaban en el santuario, que de esta manera llegó a albergar una auténtica fortuna. Estos donativos en muchos casos también constituían una especie de soborno. En la medida en que la respuesta del oráculo era favorable a una ciudad o a un rey, esta respuesta actuaba como estímulo para la acción y al mismo tiempo disuadía a los oponentes. Por ejemplo, durante las Guerras Médicas se sabe que los persas sobornaron al oráculo para obtener una respuesta favorable a ellos en cuanto al resultado de la guerra. Esto provocó que muchas ciudades griegas se rindieran sin oponer batalla. Ya que el dios había dicho que perderían igualmente, era mejor no exponer la vida en una defensa inútil.

La riqueza generada de esta manera, unida a la fama hizo que se fueran construyendo edificios en torno al antiguo templo, para dar alojamiento a los visitantes y para otros menesteres.

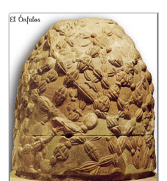
Durante el sVI a. C. se crearon los Juegos Píticos, juegos deportivos y literarios en honor a Apolo. Para que se llevaran a cabo, se edificó un teatro y un estadio. Eran uno de los cuatro juegos panhelenicos y se celebraban cada cuatro años. (El poeta Píndaro, en sus serie de *epinicios*, cantos dedicados a los vencedores en los juegos, tiene una serie denominada *píticas* dedicados a los vencedores en estos certámenes. Las otras series de poemas son las *ísticas*, para los juegos de Corinto, en honor de Poseidón, las *nemeas*, para los juegos celebrados en la ciudad del mismo nombre en honor de Heracles, y las *olímpicas*, celebradas en Olimpia en honor a Zeus).

Aparte de los edificios ya comentados, estaban los denominados "tesoros", como el "Tesoro de los Sifnios" o el Tesoro de los Atenienses". Ambos son pequeñas construcciones realizadas por los habitantes de estas ciudades como ofrenda y se utilizaban para albergar las ofrendas de estos ciudadanos y de otros.



En el santuario estaba el *Ónfalos*, piedra sagrada que según la tradición cayó desde el cielo una vez que Zeus lanzara dos águilas desde dos puntos opuestos del cielo y se juntaran en Delfos, lo que significaba que este era el centro del universo. Esa leyenda reforzaba la importancia del oráculo dentro del conjunto de los oráculos antiguos.

El recinto estaba también lleno de esculturas en sus paseos y pórticos la más famosa de las cuales es la del *Auriga*, escultura en bronce que se conserva actualmente en el museo del recinto arqueológico. Había sido levantada en honor de un vencedor en las carreras de carros.



Durante las épocas clásica y helenística el oráculo contó con gran fama y veneración. Durante la época romana siguió siendo un centro importante en la medida en que la civilización grecorromana estaba aún viva. Pero a medida que el cristianismo se fue imponiendo, el oráculo dejó de tener sentido y a finales del siglo IV fue cerrado definitivamente dentro de la política de prohibición de todo lo relacionado con la religión pagana llevada a cabo por el emperador Teodosio. Desde entonces el recinto estuvo sometido al saqueo y al abandono hasta que las diferentes excavaciones arqueológicas lo han recuperado y hoy en día es uno de los recintos que más turistas visitan a lo largo del año.

## **Los cultos místéricos.**

### **Introducción.**

Se llama misterio a un culto que comporta una iniciación, una revelación: un mistes es un iniciado. Los cultos místéricos aparecen en Grecia para llenar un vacío que la religión oficial no podía satisfacer. Uno de las cosas que más atormenta al ser humano es la muerte. La idea de que no hay nada más después de la muerte es difícil de asimilar y por ello las diferentes religiones han buscado una alternativa a esa idea. La religión griega, sin embargo, sólo ofrecía una existencia en el Hades, tras la muerte, como una sombra sin recuerdos. No era un panorama nada reconfortante.

Por eso se desarrollaron en Grecia cultos paralelos, basados en leyendas que tienen todas que ver con bajadas al Hades y regresos del más allá al mundo de los vivos. De ellos, los más famosos son los de Eleusis, dedicados a Deméter y Perséfone, y los de Orfeo. Pero también sabemos que había ritos nigrománticos que convocaban a los muertos en Epiro, relacionados con la bajada al Hades de Odiseo relatada en *La Odisea*.

De todos estos cultos, el más conocido es el de Eleusis, pero aún así conocemos muy poco de lo que ocurría durante las ceremonias porque estaba terminantemente prohibido hablar de ello. El nombre de cultos místéricos hace referencia a ese secretismo.

### **Los misterios de Eleusis.**

Eleusis era una pequeña ciudad agrícola a unos 30 km al noroeste de Atenas. Como hemos dicho, los misterios que allí tenían lugar estaban basados en un mito protagonizado por Deméter, la diosa de la agricultura y la fertilidad. Su hija, Perséfone, fue secuestrada por Hades, y Deméter descuidó sus deberes mientras buscaba a su hija, por lo que la Tierra se heló y la gente pasó hambre: el primer invierno. Finalmente Deméter se reunió con su hija y la tierra volvió a la vida: la primera primavera. Desafortunadamente, Perséfone no podía permanecer indefinidamente en la tierra de los vivos, pues había comido unas pocas semillas de una granada que Hades le había dado, y aquellos que prueban la comida de los muertos ya no pueden regresar. Se llegó a un acuerdo por el que Perséfone permanecería con Hades durante un tercio del año (el invierno, puesto que los griegos sólo tenían tres estaciones, omitiendo el otoño) y con su madre los restantes ocho meses.

Había dos clases de misterios eleusinos: los mayores y los menores. Los misterios menores se celebraban en el mes de anthesterion (sobre marzo), si bien la fecha exacta no siempre era fija y cambiaba ocasionalmente. Los sacerdotes purificaban a los candidatos para la iniciación. Sacrificaban un cerdo a Deméter y entonces se purificaban a sí mismos.

Los misterios mayores tenían lugar en boedromion (el primer mes del calendario ático) y duraban nueve días. El primer acto de los misterios mayores (14 de boedromion) era el traslado de los objetos sagrados desde Eleusis hasta el Eleusinion, un templo en la base de la Acrópolis de Atenas. El 15 de boedromion, los hierofantes (sacerdotes) declaraban el prorrhesis, el comienzo de los ritos.

Las ceremonias comenzaban en Atenas el 16 de boedromion con los celebrantes lavándose a sí mismos en el mar en Falero y sacrificando un cerdo joven en el Eleusinion el 17 de boedromion.

La procesión comenzaba en el Cerámico (el cementerio ateniense) el 19 de boedromion y la gente caminaba hasta Eleusis siguiendo la llamada «Vía Sagrada», balanceando ramas llamadas bakchoi por el camino. En un determinado punto de



Deméter, Perséfone y Triptólemo.

éste, gritaban obscenidades en conmemoración de Yámbe (o Baubo, una vieja que —contando chistes impúdicos— había hecho sonreír a Deméter cuando ésta lloraba la pérdida de su hija).

Tras llegar a Eleusis, había un día de ayuno que se rompía para tomar una bebida especial de cebada y poleo llamada kykeon. En los días 20 y 21 de boedromion, los iniciantes entraban en una gran sala llamada Telesterion donde les eran mostradas las sagradas reliquias de Deméter. Esta era la parte más reservada de los misterios y aquellos que eran iniciados tenían prohibido hablar jamás de los sucesos que tenían lugar en el Telesterion, so pena de muerte.



Recinto arqueológico de Eleusis.

Respecto a lo que ocurría, hay dos teorías modernas. Algunos sostienen que los sacerdotes eran los que revelaban las visiones de la sagrada noche, consistentes en un fuego que representaba la posibilidad de la vida tras la muerte, y varios objetos sagrados, y que esto en sí hacía a los asistentes tener una experiencia de contacto con la divinidad. Otros afirman que esta explicación resulta insuficiente para explicar la fama y la importancia de los misterios, y que las experiencias debían haber sido internas y provocadas por un ingrediente fuertemente psicoactivo contenido en el kykeon. Hay que recordar que los griegos estaban muy acostumbrados al teatro y no se dejarían impresionar por una puesta en escena de los sacerdotes por muy bien llevada a cabo que estuviera.

A continuación tenía lugar el pannychis, un festín que duraba toda la noche y era acompañado por bailes y diversiones. Las danzas tenían lugar en el Campo Rhario, del que se decía que era el primer punto en el que creció el grano. También se sacrificaba un toro bastante tarde durante la noche o temprano la siguiente mañana.

Los misterios terminaban el 23 de boedromion y todos volvían a sus casas.

En el centro del Telesterion estaba el Anaktorion ('palacio'), un pequeño edificio de piedra en el que sólo el hierofante podía entrar. Los objetos sagrados se guardaban allí.

Todo el mundo podía participar en los misterios, hasta los esclavos y los participantes se dividían en dos categorías:

- Los iniciados, que se sometían a la ceremonia por primera vez.
- Los otros que ya habían participado una vez y van a experimentar la epopteia ('revelación'). Una vez que lo han hecho, ya no pueden participar más.

En resumen, los misterios ofrecían a los griegos la experiencia de un contacto con el más allá y la esperanza de una vida después de la muerte, aunque desconocemos la forma exacta en que ello se producía.

Los misterios gozaron de gran fama durante toda la Antigüedad hasta que fueron cerrados por decreto por Teodosio a finales del s. IV d. C.

### **Teoría del LSA**

Cornezuelo en una espiga de centeno.

Algunos investigadores creen que el poder de los misterios eleusinos procedía de la función del kykeon como agente psicodélico, teoría extensamente argumentada en *El camino a Eleusis* (de R. Gordon Wasson, Albert Hofmann y Carl A. P. Ruck). El trigo y la cebada podrían haber sido parasitados por el hongo *Claviceps purpurea*, cuyo esclerocio (forma de resistencia del hongo) se conoce como *cornezuelo del centeno*, nombre justificado por ser el centeno la especie más susceptible de ser atacada. Del cornezuelo se pueden aislar un conjunto de metabolitos como la amida de ácido D-lisérgico (LSA), un precursor de la dietilamida del ácido lisérgico (LSD). Es, por lo tanto, posible que los iniciantes, sensibilizados por su ayuno y preparados por las ceremonias precedentes, fueran elevados por los efectos de una potente poción psicoactiva a estados mentales revelatorios con profundas ramificaciones espirituales e intelectuales.

Esta teoría sigue siendo controvertida, pues preparaciones de kykeon hechas a partir de cebada parasitada por cornezuelo han arrojado resultados no concluyentes.